



EL REGISTRO OFICIAL

EXTRAORDINARIO

(T. 2.º)

TACNA, LUNES 26 DE OCTUBRE DE 1857.

(N.º 36)

SUCESOS DE AREQUIPA.

República Peruana.—Secretaría del Jeneral en Jefe del Ejército y Presidente Provisorio de la República.—Cuartel Jeneral en Sachaca á 20 de Octubre de 1857.

Al Sr. Prefecto del Departamento de Moquegua.

S. P.—Me ordena S. E. poner en conocimiento de US. que en los dos días precedentes 18 y 19 y también en la mañana de hoy, han habido fuertes tiroteos con el enemigo, siempre provocados por él, y siempre con una considerable pérdida de su parte. En la madrugada de hoy intentaron los facciosos sorprender una de las baterías del Ejército, situada en el pago de Taguacani á distancia de un cuarto de legua de la ciudad. Pero habiendo sido percibido su movimiento por las columnas de vanguardia, fueron rechazados con viveza hasta sus atrincheramientos. En toda la mañana ha habido un fuego sostenido en la línea avanzada, que ha apagado los del enemigo y obligádolo á encerrarse en sus parapetos.

En el primer tiroteo del 18 no hemos sufrido mas pérdida que la de dos soldados muertos y cinco heridos; la del enemigo ha sido triple segun los informes recibidos hasta ahora. En el de hoy creemos haya sido grande la mortandad por parte de ellos por lo certero de nuestros tiros de artillería, sin que nosotros hayamos tenido que deplorar ninguna desgracia.

El entusiasmo de las tropas del Ejército Constitucional es extraordinario y los Jefes y Oficiales que han combatido hasta esta hora lo han hecho con un denuedo digno de aplauso—siendo notable la intrepidez y arrojo del I. S. Gran Mariscal D. Miguel San Roman, que á la cabeza de las valientes columnas de vanguardia llegó á posesionarse de todos los parapetos exteriores del enemigo.

Escarmentados los facciosos de una manera tan energética y convencidos por su propia experiencia de la bravura, moralidad y exacta disciplina del ejército constitucional es de esperar que no repitan sus locas tentativas para sorprenderlo, ni fiarán ya demasiado en la fuerza de sus trincheras.

Lo que tengo la satisfacción de participar á US. para su inteligencia y demás fines,

Dios guarde á US.

Pedro J. Filatero.

EL REGISTRO.

El parte que publicamos de la Secretaría Jeneral de S. E. el Presidente Provisorio y Director de la Guerra, nos impone de los sucesos que han tenido lugar en los días 18, 19 y 20 del presente, entre las fuerzas del Ejército Constitucional y las que, obsecadas, se proponen en Arequipa sostener la voluntad de un solo hombre, echando por tierra las instituciones que toda la República desea cimentar y establecer sólidamente para desarrollar la ventura pública.

Casi un año se ve el país agitado por la anarquía que promovieron unos pocos hombres sin patriotismo y llevados solo de su deseo de engrandecimiento personal. ¿Y cual ha sido la opinion de los pueblos? contribuir con todos sus esfuerzos y con una abnegación sin ejemplo á extinguir ese azote de las naciones. De un extremo á otro de la República se ha visto agitarse á la regeneración por conquistar prosélitos, y en todas partes sufrir desengaños y descalabros, hasta verse obligada á encerrarse en el único pueblo que le dió nacimiento.

Si los caudillos de la *Regeneracion* hubieran creído que al revelarse contra las instituciones del país, trabajaban en bien de los

pueblos, es indudable tambien que habrian desistido de su temeraria empresa, palpando la resistencia que aquellos oponian para cambiar la carta fundamental por una dictadura. No ha sucedido así, y por el contrario cada dia se aumentan los males del pais con nuevas víctimas infructuosamente sacrificadas por la revolucion.

Atrincherados los facciosos en Arequipa, no se atreven á comprometer un choque decisivo que restituya á la nacion la paz de que tanto necesita; se contentan con provocar frecuentes tiroteos que derraman inutilmente la sangre peruana. Mientras tanto, el Ejército Constitucional solo dispara sus armas en defensa propia, cuya conducta circunspecta atribuian nuestros enemigos á timidez. ¡Necios! Incapaces de comprender al Jeneral Castilla, juzgaban cobardia, lo que no es otra cosa que humanidad; ya en los dias 18, 19 y especialmente el 20 del actual, las fuerzas del Gobierno han demostrado de cuanto son capaces.—En ese dia el Jeneral San Roman con las columnas de vanguardia arrolló á los enemigos, causandoles grandes pér-

didias, hasta tomarles sus parapetos exteriores. Y en vista de esto ¿quién dudará que el dia que abandone S. E. el Jeneral Castilla la marcha conciliadora que se ha propuesto seguir, y ordene el asalto de la ciudad rebelde, no será tomado? Y no es cierto que entónces habrá que lamentar multitud de víctimas y desgracias irreparables? Quien será el responsable de ellas? ¿el que con mano piódiga perdona al descarriado y procura atraerlo al buen camino, ó el que orgulloso y presumido, considera cobardia una conducta humanitaria? Tal vez no pasarán muchos dias sin que Arequipa tenga que lamentar su obstinacion; pero será tarde sino abandona su alucinamiento; si restituyendo á la razon el imperio que debe ejercer, no acepta las garantías que con generosidad se le brindan.—Suya sola será la culpa, y los demas pueblos sus hermanos compadecerán las desgracias que experimente por su loco extravío.

IMP. DE GOBIERNO ADMINISTRADA POR PASCUAL DAVIS.

El parte que recibimos de la Secretaría General de S. E. el Jeneral Provisorio y Director de la Guerra, nos informa de los sucesos que han tenido lugar en los dias 18, 19 y 20 del presente, entre las fuerzas del Ejército Constitucional y las que, obedeciendo á las órdenes de Arequipa, se proponen en su nombre, echando por la voluntad de un solo hombre, echando por tierra las instituciones que toda la República debe conservar y establecer sólidamente para desarrollar la ventura pública. Casi un año se ve el pais agitado por la guerra que promovieron unos pocos hombres en un momento y llevados solo de su deseo de satisfacer su ambición personal. Y cual ha sido la opinion de los pueblos? Contraria con todos sus esfuerzos y con una abnegacion sin ejemplo á extinguir ese azote de las naciones. De un extremo á otro de la República se ha visto agitarse á la vez, movidos por sentimientos patrióticos y en todas partes salir soldados y descalzados, hasta verse obligada á encerrarse en el templo que le dio nacimiento. Si los caudillos de la Regeneracion hubieran tenido que al tratarse contra las instituciones del pais, trataban en bien de los

los pueblos que se encuentran en sus parajes. En el primer tiro del 18 no habian sufrido una pérdida que la de los soldados muertos y caidos habian de ser el resultado de un triple reguero de soldados heridos hasta el punto de hoy, cuando ya se sabe que de la acortada por parte de ellos por lo contrario de nuestros tiros de artillería, sin que nosotros hayamos tenido que deplorar ninguna desgracia. El entusiasmo de las tropas del Ejército Constitucional es extraordinario y los Jefes y Oficiales que han combatido hasta esta hora lo han hecho con un denuedo digno de alabanza. Se ha notado notable la intrepidez y arrojo del J. J. San Roman, D. Miguel San Roman, que en la cabecera de las valientes columnas de vanguardia llegó á posesionarse de todos los parapetos exteriores del enemigo.